

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam mérito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 res-  
tes trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. O. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Marsella: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

11 Diciembre.

Mis queridos amigos: Haré una como crónica  
de esta carta, para que ahorremos de maneo-  
nimo tiempo y espacio, y ningún perfil se o-  
mita de la fisonomía del Quirinal.

Sigue funcionando el Parlamento sin núme-  
ro legal para funcionar, pero cubriéndose el  
rasguño hecho a la ley con las licencias que se  
conceden a tantos diputados como faltan para  
el número legal. Esta huelga tiene por objeto  
cansar al ministerio, y sustituirle con la frac-  
ción Depretis; Víctor Manuel resiste, porque  
Depretis ha dicho que será el ministerio Zor-  
rilla de D. Amadeo.

Aquel número ilegal vota seis leyes por día y  
un millón por hora. Así los presupuestos se van  
aprobando sin discusión, y sin leerlos, bajo la  
fó del ministro respectivo que dice: «de esto se  
trata y tanto pido».

El tanto no existe, ni hay quien pueda pagar  
ni quien haga anticipos, ni el proyecto de em-  
préstito de mil millones sobre los bienes de la  
Iglesia encuentra eco en los banqueros alema-  
nes, después de haber hecho el sordo los del  
resto de Europa; mas Minghetti, empeñado en  
mostrar como florecientes bolsas y voluntades,  
presentó su plan rentístico, el que sin necesi-  
dad de recurrir al crédito extranjero (?) pro-  
mete nivelar los presupuestos, solo con au-  
mentar trece contribuciones a las veinte que  
hoy paga cada afortunado súbdito del piamon-  
tes.

Este plan produjo lamentable impresión en  
los diputados, banqueros, comerciantes y accio-  
nistas, y multitud de telegramas fueron en-  
viados a las plazas de Europa, encargando vender  
a cualquier precio el papel del reino, porque  
una de aquellas trece contribuciones indirectas  
era pagar en papel italiano lo que el Gobierno  
piamontés prometió pagar en oro, que está hoy  
al 90 por 100, y promete llegar al 50 antes de  
Navidad. El ministerio, para evitar que Europa  
crea pobre é insolvente a Italia, cortó por lo  
sano y no dió curso a los telegramas: por des-  
gracia, uno de ellos procedía de un inglés, y  
ayer Sir Paget presentó formal queja al Go-  
bierno por ataque a la libertad y al interés de  
los que tienen que perder. Minghetti supuso  
que fué culpa de la sección de telegramas, es-  
pantada del efecto que haría el telegrama; la  
sección ha respondido hoy que ella no califica  
despachos y que los envía íntegros al Gobierno,  
el cual concede ó no la transmisión, y Sir Paget  
insiste en pedir reparación. No la duda del Qui-  
rinal, dispuesto siempre á hacer lo que le da  
la gana y á hablar á gusto de los demás.

Uno de los medios de hacer dinero, no especu-  
lados en el plan de Minghetti, (prueba de que  
necesita más de lo que pide), es aquel tan natu-  
ral de vender los muebles, cuando el sonante  
desaparece. El Quirinal no tiene muebles, por-  
que hasta los de los jesuitas vendió; pero el ojo  
avizor del ministro de Marina, Pacoret (siempre  
empeñado en llamarse San Bon) descubrió á  
dada menos que un tesoro, en quien ni Sella pen-  
só; ¡veinticinco buques viejos! Todos son viejos ó  
inservibles, pero Pacoret, en la necesidad de  
dar dinero á Minghetti, dirigió su anteojo á va-  
rios astilleros y declaró inútiles á los señores  
siguientes: navas de madera: *Regalantomo*,  
*Duque de Génova*, *Italia*, *Príncipe Umberto*, *Gae-  
ta*, *Magenta*, *Princesa Clotilde*, *San Juan y Et-  
na*. Vapores de ruedas: *Constitución*, *Mozambico*,  
*Tripoli*, *Agulha*, *Peloro*, *Gulnara*, *Cambria*,  
*Plebisito* y *Hércules*. Navas acorazadas: *Rey de*  
*Portugal*, *Príncipe de Carignano*, *Audaz*, *Al-  
fredo Capellini*, *Bruno*, *Guerrera* y *Voraz*. La  
enhorabuena á Pacoret que de una pluma  
nos libra del *Regalantomo*, *Príncipe Umberto*,  
*Constitución* y *Plebisito*, y recomienda la re-  
ta al atribulado Pedregal! La izquierda parla-  
mentaria tomó por ofensa nacional el proyecto  
de venta, dijo que Europa creería que Italia  
carece de marina, al venderse los buques que el  
mismo Gobierno señalaba, como los más poten-  
tes de la escuadra, y se sirvió de estas navas  
viejas Depretis para probar que el actual mi-  
nisterio es anti-patriótico, y también anti-po-  
lítico eso de vender al *Regalantomo* que con  
tanto donaire supo zambullirse en Custozza. La  
discusión continúa, y Minghetti espera triunfar  
y vender al *Regalantomo* y compañía. Así sea.

Como la noticia de tal venta, y la gracia ita-  
lianísima de vender los buques viejos antes de  
proverse de nuevos, pudiera dar pie á seguiti-  
llas sobre la formidable escuadra italiana, Min-  
ghetti discurrió una comedia naval para que  
sepa el mundo que Italia tiene escuadra y que  
esta escuadra está al servicio... de la humani-  
dad. Llamó ayer mañana á Negretto, le exco-  
mendó el papel de interpalante, dijo á Pacoret  
lo que debía contestar y arregló la unanimidad  
con aplausos. Por la tarde, Negretto pidió al mi-  
nisterio explicaciones sobre la conducta de la es-  
cuadra italiana delante de Cartagena. Pacoret

respondió, que gracias á la prevision, actividad  
y heroísmo de sus marinos, millares de españo-  
les se salvaban del fuego republicano sitiador y  
del fuego republicano sitiado, y el Parlamento  
entusiasmado acordó á voz en cuello que se hi-  
ciera saber á la susodicha escuadra, no vendida  
aun, que Parlamento, pueblo y Gobierno le  
mostraban su satisfacción por los servicios  
prestados á la humanidad, y que habían mere-  
cido bien de la patria. Poco faltó para que vi-  
niera al suelo la unanimidad del voto; pero  
Minghetti contestó á la izquierda, diciendo que  
la escuadra se halla más al servicio de los can-  
tonales que de Prusia y Castelar, y á la dere-  
cha, asegurando que la escuadra observa una  
estricta neutralidad.

Con la noticia de que Italia tiene aun esca-  
dra no vendida, ha hecho el Quirinal coincidir  
otra, para conocimiento especial de Francia, so-  
bre la existencia de un poderoso ejército, divi-  
dido en siete formidables cuerpos, situados en  
siete intacables posiciones. El corresponsal del  
*Times* insiste en probar que ni hay ejército, ni  
cuerpos, ni posiciones, y que todo es agua de  
borrajas en la cocina del general Ricotti; pero el  
ministro de la Guerra vence... en la *Gaceta*  
*oficial*, y esta nos asegura que todo aquello  
existe, por cuanto procede el nombramiento de  
los comandantes generales de cada división.  
D. Humberto dirigirá el cuerpo de Roma; Cial-  
dini, el de Florencia; Pianelli, el de Verona; de  
Génova, el de Nápoles; Petiti, el de Milan; Ca-  
dorna, el de Turin; y Casanova, el de Palermo.  
Como D. Amadeo, por haber sido rey de Zor-  
rilla, no cabía en el cuadro de jefes particulares,  
Ricotti discurrió para él un empleo, el de in-  
specto general del ejército italiano. Dicen que  
doña Victoria se creyó rebajada en categoría y  
que pide á su suegro el reinado de las Dos Si-  
cilias. D. Humberto se opone temeroso de que  
ese país, amigo de su autonomía, proclame el  
*Home Rule* en la persona de D. Amadeo y le  
tome ese cacho de su futura corona. Minghetti  
piensa conciliarlo todo, añadiendo un octavo  
cuerpo en el territorio de todo el antiguo reino  
de Nápoles, á cargo de D. Amadeo, delegado ré-  
gio, palabra que no excita los nervios del her-  
mano, tanto como la de virey.

Hecho del morrión celadillo, no falta más que  
nacion á quien combatir. El Quirinal desea la  
paz con todo el mundo. ¡Han visto Vds. jamás  
que un tomador del dos anhele hacer guerra á  
la justicia, ni que esta se la declare? Víctor Ma-  
nuel tiene conciencia de haber tomado algo y  
de que no siempre dormirá la justicia; por eso  
protesta de su amor á la paz, la sostiene y se  
prepara á defenderla con la guerra. Francia es  
siempre la nación apetecida para que ame esa  
paz, la espoliación, ó para que no le mueva  
guerra, y el Quirinal, después de dividida Italia  
en campamentos y organizado el ejército na-  
cional con armas y municiones que estarán  
listas para el año próximo 1876, en cuanto el  
pueblo pague los nuevos trece impuestos de  
Minghetti muestra á Francia el olivo ó la espa-  
da. No presume de esgrimir, desde que Mac-  
Mahon le dió prendas de paz y satisfacciones,  
apresurándose á nombrar quien suceda á Four-  
nier, y desde que el duque de Broglie saca al  
Quirinal del embarazo de no tener quien sus-  
tituya á Nigra, dignándose recibirle nuevamen-  
te. Pero como eso de haber robado al Quirinal  
su Fournier, por deferencia á los legitimistas,  
prueba que MacMahon sigue siempre receloso  
de Italia, y no siendo el duque de Noailles  
de la especie atea de Fournier, es claro que el  
Quirinal no las tiene todas consigo. ¡Lástima que  
Broglie se haya dado tanta prisa en buscar suc-  
esor!

El mismo día en que llegó la noticia, se dis-  
ponía el Quirinal á reemplazar á Nigra, sacri-  
ficándole para obtener del Gobierno francés un  
embajador. Cuando supo que este se anticipaba,  
no solo confirmó á Nigra, sino que le dió orden  
de marchar en seguida á París. Afirmando que  
no irá en el acto: como el Quirinal aguardaba  
conocer los designios de Broglie para resolver la  
cuestión Nigra, así ahora aguarda conseguir  
que Noailles se ponga camino de Roma, para  
que llegue á París Nigra por la misma época.  
Teme que Noailles entre ir de Washington á  
París, tomar las credenciales y presentarse en  
el Quirinal, haga intencionalmente trascurrir  
los días que faltan para que la Asamblea fran-  
cesa, aprobados los presupuestos, discuta la in-  
terpelación del bravo general Du Temple sobre  
las peticiones católicas, para que no se envíe  
embajador al espoliador, y por eso el Quirinal  
supuso que Nigra marchaba á París, por ver si  
apresuraba la venida de Noailles. Sobre todo  
desea tenerle aquí para la recepción oficial de  
primero de año, y confirmar lo hecho por Four-  
nier en menoscabo del Vaticano. Con tiempo  
llega el aviso á Broglie: ya que nombró á Noai-  
lles, no dé al quiral la anhelada victoria de  
año nuevo.

Termino por hoy diciendo á los que de esa  
república no hayan perdido todo sentimiento  
de amor patrio: ¡han leído los insultantes ar-  
tículos de toda la prensa del Quirinal y de Ga-  
ribaldi sobre la cuestión del *Virginus*? Des-  
pués de ponerse del lado de los piratas, de pe-  
dir el castigo de las autoridades españolas, de

incitar á la guerra á los Estados Unidos contra  
España ¡aun habrá un Castelar que por medio  
de sus delegados en Roma, siga mendigando  
del Quirinal el reconocimiento de una Repú-  
blica que el Quirinal declara fuera de la ley? Ha-  
brá que cubrir la estatua del decoro, como ha  
sido ya velada la de la ex-virgen democracia?

Hasta mañana, afectísimo

TAMIRIO.

Suponemos que nuestros lectores verán  
con gusto el siguiente artículo que tomamos  
de *La Esperanza*:

«Fiesta de la Inmaculada Concepción  
de María.—1873.

Trece años se cumplen hoy de un tristísimo  
aniversario. En la madrugada del día de hoy del  
año 1860, un español ilustre, é ilustrado ya por  
cién gloriosas acciones y una vida de constante  
abnegación y sacrificios, «caía inhumana» y co-  
barbamente asesinado, con otros 17 españoles  
compañeros suyos, héroes como él, en un pue-  
blecillo de los Abruzzos, confinante con la que  
era entonces todavía tierra pontificia.

Casi un niño, Borges se alistó en las filas de  
la legitimidad en la guerra civil de los siete  
años, que concluyó de comandante, habiendo  
ganado sus grados en los campos de batalla, no  
solo por su arrojo, que ningún peligro pudo  
contener, sino por su pericia é intencional es-  
trategia, que le hacían sobresaliente entre los  
más peritos. Retirado en Francia, después de  
lo de Vergara, fué el primero que en 1847, res-  
pondiendo al llamamiento del conde de Mont-  
molín, se alzó en armas, y el último, con Tri-  
stany, que las dejó en 1849, habiendo llevado á  
cabo en aquella asombrosa campaña de 8,000  
hombres contra 80,000, las más arriesgadas es-  
pediciones, y habiendo triunfado en esos com-  
bates, por los que ascendió á brigadier el mismo  
día que Rafael Tristany, su compañero de ar-  
mas desde la niñez.

Emigrado de nuevo, tristes y largos años pa-  
saron en París, captándose la amistad de los más  
ilustres legitimistas, de quienes solo aceptaba la  
amistad, porque su digna alíve, hija del  
convencimiento de su propio valor, le impedía  
aceptar otra cosa. Pobre y aun miserable vivió  
años y años, ganando el sustento con un tra-  
bajo penoso, estudiando las pocas horas del  
día y del año que le quedaban libres, presen-  
tándose de tiempo en tiempo en los más ilus-  
tres salones del *Salon Saint Germain*, en los  
que obtenía la más cordial y respetuosa  
acogida. Y nadie, por cierto, hubiera creído al  
ver á Borges en la biblioteca de la calle de  
Richelieu copiando en su cartera la obra de  
Zomini con un aire de autoridad que levan-  
taba la de la glosa sobre la del texto; nadie hu-  
biera creído al ver á Borges en los salones del  
marqués de Sennecourt, donde destacaba su  
figura severa y marcial, que llevaba impresa é  
impionia su incontestable superioridad, que  
aquel hombre, aquel caballero, aquel militar  
de porte tan naturalmente arrogante en su na-  
tural modestia, vivía en un camaranchón de la  
rue Pigalle, y era comensal de uno de los más  
oscuros fonduchos de las callejuelas de *Palais*  
*Royal*, ganando penosamente el mismo jornal  
que constituía su renta.

Así llegó el año de 1860, y los sucesos fran-  
cosos de aquel año en Italia, es decir, las traicio-  
nes y latrocinios de los piamonteses, consuma-  
dos por la protección de Napoleón. En aquel  
tiempo, la suerte vino á buscar á Borges. Un  
hombre ilustre en los fastos de la industria  
francesa, y que iba á montar una empresa en  
una gigantesca escala, le escribió á Borges este  
billete:

«General: necesito un hombre de una en-  
ergía á toda prueba, de una inteligencia supe-  
rior, de una moralidad intachable para dirigir  
é imponer á miles de hombres y atender á va-  
stos negocios. Ninguno como vos responde á es-  
ta necesidad. Sed ese hombre; dadme esa prue-  
ba de afecto. No os propongo haceros industrial  
ni negociante, sino jefe militar de un impor-  
tantísimo arsenal que montareis militarmente,  
á vuestro gusto. En cuanto á las condiciones,  
no os consento que las pongais, ni las deo de  
ningun modo á vuestra voluntad; os las señalo  
en estos términos:

«Quince mil francos al año, casa en que en-  
contrareis todos los servicios montados y árbi-  
tro de cambiarlo todo; incluso el personal,  
cuando os convenga.

«Decidme que aceptáis presentándoos en...»  
Borges aceptó; su viaje estaba dispuesto,  
cuando recibió otro billete del embajador de las  
Dos Sicilias, que decía:

«General: El rey Francisco de Borbon no nóm-  
bra su generalísimo. El pueblo napolitano, im-  
paciente, espera un hombre que le conduzca á  
la victoria; ese hombre sois vos. Hallareis re-  
cursos para vos y los que os acompañen, aun-  
que no acasó los necesarios, en Marsella. No se  
duda de que aceptéis; en Nápoles volvereis á  
pelear por la Iglesia y la legitimidad, porque  
Francisco II en su trono es Pío IX seguro en sus  
Estados.

«Recibid...»  
Borges no titubeó; copió el billete del minis-  
tro, enviándoselo al capitalista con estas solas

palabras de su letra: «Entre la fortuna y el de-  
ber, no pienso vacilar ni pensar siquiera en que  
tal vez la fortuna nos trajera la gloria, y el de-  
ber solo nos traiga la muerte. Salgo para Mar-  
sella.»

Salí, en efecto, reuniendo allí 18 españoles,  
carlistas como él, algunos de buena posición, y  
otros de muy pobre, unidos todos por el senti-  
miento del deber, como él valientes y genero-  
sos. De los recursos prometidos, solo pudo re-  
cabar 2,000 francos; y en el primer pailebot cos-  
tero medio contrabandista se embarcó para la  
Calabria, donde desembarcó felizmente.

No conté su campaña de tres meses en Ná-  
poles; contada está al día en su *Diario*, que re-  
produjeron los periódicos franceses, que por su  
parte puede decirse que siguieron también al  
día las operaciones. Le habían visto en París, y  
á nadie que le viera se escondía su superioridad  
tan efectiva, que infundía respeto y no excita-  
ba la envidia. Al desembarcar en Nápoles, Bor-  
ges se encontró con unos miles de partidarios  
sin uniforme, armamento ni cohesión; decididos  
si, pero indolentes; valerosos, pero con in-  
termitencias; é incapaces de soportar fatigas, y  
de suyo levantisos y desobedientes; sus jefes  
valían menos que ellos, y los pocos oficiales del  
ejército napolitano que estaban con ellos no  
valían absolutamente nada.

Con todo eso, Borges hizo imposibles: enseñó  
á andar y batirse con constancia á aquellos  
partidarios; infundióles el estímulo del deber y  
del honor, organizólos hasta donde era posible  
con la absoluta carencia de sus recursos, y con  
cinco ó seis combates abatió el orgullo piamon-  
tes; derrotando á las mejores tropas, puso  
en cuidado á Turin y puso en expectativa á  
Europa.

Pero por cada contrariedad vencida, se le-  
vantaban ante él cien nuevas contrariedades;  
sus más atrevidas y mejores combinaciones fra-  
casaban por la envidia, la inteligencia, la indolencia  
y la cobardía de los jefes de las partidas,  
muy dispuestos á dejarse comprar por el oro  
piamontés; y Borges decidió no abandonar la  
empresa, sino ir á buscar á Francisco II, para  
ver de dominar todas las dificultades con que se  
encontraba. Con sus diez y ocho compatriotas,  
por entre miles de enemigos, y puede decirse  
sin un amigo, atravesó de extremo á extremo  
el reino de Nápoles, imponiéndose á todos.  
Creíase ya fuera de peligro en la parte de la  
frontera; abandonó sus precauciones, y se en-  
contró cercado por dos batallones en una casa  
de campo. Por espacio de cuatro horas Borges,  
con sus diez y ocho compatriotas, esperó el ata-  
que de los enemigos no se atrevieron á em-  
prender, y probado esto se entregó, porque dijo  
no quería morir matando; «ni yo ni mis amigos,  
dijo, necesitamos esa gloria».

Su muerte estaba decretada, y se realizó en  
seguida; todos se confesaron demostrando la  
mayor humildad; y murieron alta la frente, sin  
que el color se les quebrara, sin una pulsación  
acelerada. Perdonemos á sus cobardes verdugos.  
Pero oremos por las víctimas. Bien lo mere-  
cen. Jamás la fortuna, por grande que fuera,  
jamás los achaques ni las heridas, por molestas  
que se presentaran ó renacieran; jamás conside-  
ración de ninguna clase hubiera impedido á  
Borges correr donde el deber le llamaba, sin pen-  
sarse en los trabajos ni en los peligros que el deber  
le preparaba. Pero así el héroe acabó como hé-  
roe; su muerte fué digna de su vida y le conser-  
vó frescos y brillantes los laureles que alcanza-  
ra; y de que siempre apareciera cenido. No mar-  
chó; ni consintió que se marchitasen sus lau-  
reles, que le acompañan en su tumba, justa-  
mente con el resto de sus enemigos, á quienes  
jamás dió en vida ocasión para que le alabaran  
por sus opiniones ni por sus actos.

Un día sus cenizas vendrán á España, que ha-  
sido, es y será, por la gracia de Dios, como toda  
su historia lo demuestra, una perenne de he-  
roes que al deber lo sacrifican todo, que por su  
Dios, su patria y su rey, corren gozosos á los  
trabajos y á la muerte.»

## PARTE OFICIAL.

Precedido de un preámbulo, se ha publicado  
por el ministerio de Gracia y Justicia en la  
*Gaceta* de hoy el siguiente

### DECRETO.

El Gobierno de la República, de conformidad  
con el proyecto del señor ministro de Gra-  
cia y Justicia, decreta lo siguiente:

Artículo único. Todos los licenciados en de-  
recho civil procedentes de Universidades, libres  
que hubiesen rehabilitado sus títulos en la for-  
ma establecida en los decretos de 28 de Setiem-  
bre de 1859 y 6 de Mayo de 1870 con anteriori-  
dad á la publicación de la ley provisional sobre  
organización del poder judicial, tienen aptitud  
para ingresar en el cuerpo de aspirantes á la  
judicatura.

Madrid once de Diciembre de mil ochocientos  
setenta y tres.

—Por otro decreto expedido á instancia del  
Presidente del Tribunal Supremo en favor de  
los secretarios y oficiales de las salas segun-  
daria y á la fiscalía del referido tribunal, se  
manda lo siguiente:

Artículo 1.º Cada uno de los cinco secreta-  
rios de las dos indicadas salas percibirá anual-  
mente para pago de escribientes y gastos de  
material la cantidad de 5,000 pesetas, de la cual  
darán á los oficiales y ujieres de su respectiva

sala la parte proporcionada para que atiendan  
á iguales gastos.

Art. 2.º Los oficiales de sala volverán á dis-  
frutar el sueldo de 3,500 pesetas que se les asig-  
nó al ser creados sus cargos.

Art. 3.º La fiscalía del Tribunal Supremo per-  
cibirá la cantidad anual de 7,500 pesetas para  
gastos de material y pago de escribientes.

Art. 4.º El ministro de Gracia y Justicia  
queda encargado del cumplimiento de este de-  
creto.

Madrid once de Diciembre de mil ochocien-  
tos setenta y tres.

—Por otro decreto del mismo ministerio, vi-  
sta la falta de licitadores en dos subastas verifi-  
cadas:

«El Gobierno de la República autoriza al pre-  
sidente de la mencionada audiencia para que  
ejecute por administración las obras de que se  
trata; bajo la inteligencia de que el coste de  
las mismas no deberá exceder del tipo fijado en  
los pliegos de condiciones formados para la su-  
basta.

Madrid cinco de Diciembre de mil ochocien-  
tos setenta y tres.

—Por el ministerio de la Gobernación se pu-  
blican los nombramientos de las personas que  
han de componer las juntas de beneficencia  
particular de las provincias de Santander y Za-  
ragoza.

Por el ministerio de la Gobernación se publi-  
ca en la *Gaceta* de hoy lo siguiente:

### Circular.

Al contemplar la intranquilidad y la alarma  
que se intenta hacer cundir en algunas provin-  
cias de la República, podría creerse que las au-  
toridades se encontraban faltas de toda suerte  
de medios para combatir los elementos de per-  
turbación y de desorden que existen en nuestro  
país; podría creerse que, abandonado este á sí  
mismo, no tiene el poder dentro de sus propios  
medios, y en los que le ha creado la legislación  
vigente, forma ó procedimiento oportuno para  
evitar todo lo que sea opuesto al reposo públi-  
co y castigar todo lo que en su daño se reali-  
ce.

El Gobierno, sin embargo, facultado por las  
Cortes con atribuciones extraordinarias, dictó  
en Setiembre del año actual medidas harto su-  
ficientes, si se hubieran cumplimentado con ri-  
gorosa exactitud, para asegurar la paz y con-  
tener los propósitos de turbación.

Desde este punto de vista, y desplegando las  
autoridades todo el celo que una y otra vez se  
ha reclamado de ellas con insistencia extrema  
y con éxito nunca completo, no existiría el me-  
nor fundamento para aquella alarma, ni temor  
alguno de que el orden se perturbase ó de que  
los perturbadores pudieran, aunque inútilmen-  
te, ensayar sus intentos fraguando maquin-  
aciones que la ley ha de evitar con rigor inexo-  
rable. Uno de los hechos que no se hubieran  
realizado, á interpretarse acertadamente los  
deseos del Gobierno, sería el de que esos per-  
turbadores mismos recorriesen de un extremo á  
otro la Península sin otro objeto que el de agi-  
tar las pasiones de los escasos elementos que  
les secundan; pero para producir, no ya serios  
obstáculos ni complicaciones difíciles, sino tras-  
tornos que aunque sin importancia cederían al  
fin y al cabo en daño de la República, amen-  
gando las fuerzas que el Gobierno necesita  
para combatir á sus enemigos más implacables.

El decreto de 20 de Setiembre y la regla 5.ª  
de la circular de 18 de Octubre acerca de las es-  
cuelas, sobrevino á esta necesidad. Pareció, sin  
embargo, necesario recordar á V. S. ambas dis-  
posiciones, que puede considerar resumidas en  
las reglas siguientes:

1.º Los alcaldes sólo darán cédula de veci-  
dad á los empadronados en sus respectivos dis-  
tritos municipales.

2.º La Guardia civil y los demás dependen-  
tes de mi autoridad pondrán á disposición de  
V. S. toda persona falta de la correspondiente  
cédula que se encuentre fuera del distrito mu-  
nicipal en que estuviere empadronada.

Inmediatamente que conozca V. S. esta cir-  
cular la comunicará á los alcaldes de esa provin-  
cia, á los cuales bajo la más severa responsabi-  
lidad exigirá su estricto cumplimiento, seguro  
de que el Gobierno ha de reclamar de V. S. el  
mismo celo para hacer que se lleve á cabo lo  
que dispone.

De orden del Gobierno de la República lo co-  
municó á V. S. Dios guarde á V. S. muchos  
años.—Madrid 20 de Diciembre de 1873.—Mai-  
sonnave.

Señor gobernador de la provincia de...

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto  
lo siguiente:

Primero. Que se dispense á dichas empresas  
de estampar en los billetes de viajeros el sello  
10 céntimos á que se refiere el art. 12 de la  
instrucción provisional de 22 de Noviembre úl-  
timo.

Segundo. Que en equivalencia del referido  
sello exijan las empresas á los viajeros cuyos  
billetes excedan de las 25 pesetas que determina  
el párrafo cuarto del art. 3.º del decreto de 2 de  
Octubre anterior el importe metálico de los 10  
céntimos, valor de aquel.

Segun *El Diario de Tarragona*, á mil treinta  
alcanza el número de mozos de esta provincia  
concurrentes á la actual reserva que han deja-  
do de presentarse. En las oficinas de la Diputa-  
ción provincial parece que se trabaja asiduamente  
en la formación del expediente que manifiesta  
á los padres de aquellos mozos para exigi-  
rles las 5,000 pesetas de multa, la cual, si  
llega á realizarse producirá veinte millones se-  
cientos mil reales.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Anoche fué recibida por el presidente del  
Poder ejecutivo la comisión de los mozos inú-  
tiles de la reserva de Madrid, que puso en sus  
manos la exposición en que solicitaba la deroga-  
ción del decreto de 8 del corriente. El Sr. Cas-  
telar les manifestó que se enteraría con de-  
tención del asunto, añadiendo que así como el  
Gobierno estaba decidido á perseguir los abusos  
cometidos, lo estaba también á adoptar las  
medidas correspondientes para que ninguno  
de los mozos justamente exceptuados fuera al  
servicio, concediéndose un plazo prudencial á  
los que, hallándose ausentes, no pudiesen pre-  
sentarse en los treinta días marcados en la  
circular del señor ministro de la Gobernación.»



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 20 de Diciembre de 1873.

## EL NUEVO ENGENDRO.

Con ex-ministros de D. Amadeo, con progresistas arrepentidos, con algunos restos fósiles de la difunta *unión liberal*, todo ello junto con unos pocos de burgueses moderados que no son escrupulosos en la elección de amigos, se ha formado una especie de conspiración de cesantes, la cual se llama partido alfonsino, y tiene por objeto inmediato restaurar una dinastía por ellos mismos destronada, después de haberla infamado.

Este tal partido cree que es llegada para él la sazón oportuna de exhibirse solemnemente, y al efecto, como ya lo anunciamos ayer a nuestros lectores, ha guisado un pisto, que en forma de carta-manifiesto ofrece al respetable público para que vaya entreteniéndose el hambre.

Aunque ya, ayer mismo también, hicimos alguna observación acerca de este documento, antojásenos hoy mirarlo por algunos especiales puntos de vista que nos muestren, más que al documento mismo, la singularidad de la época en que tales engendros pueden salir a la luz del día.

Asunto de ese papel es anunciar que se ha constituido una reunión de ciudadanos con el fin directo de que la opinión pública se forme, se pronuncie y empiece a influir desde luego en sentido alfonsino; es decir, con el fin de minar la existencia del Gobierno constituido, o sease del régimen republicano; para sustituirle con la monarquía.

En cualquier sociedad medianamente organizada, al mero propósito de cambiar la forma de Gobierno se le llamaría crimen de Estado, y el hecho de anunciar solemnemente ese propósito sería castigado como escándalo social, de incommensurable audacia. Pues bien, hemos llegado a tiempos en que no solo puede esto hacerse impunemente, sino en que quien lo hace, se levante erguido, y diga que su actitud es «estrictamente legal».

De modo que, según el derecho público contemporáneo, entre las especies de *legalidad cubierta* se cuenta la de poder concertarse unos pocos de hombres para volcar el régimen político establecido en una nación; y el de publicar a son de trompeta que en efecto para eso se han concertado.

Y además, según la conciencia pública contemporánea, el hacer eso no impide que quien lo hace, se alabe de pertenecer a la clase de ciudadanos *pacíficos*, y por añadidura, «transigentes con las exigencias del orden social».

Tales son, por de pronto, la legalidad estricta y la conciencia pública de la edad presente. Pues veamos ahora la suerte que en esta misma edad va corriendo el sentido común.

Aspiran los autores del documento que vamos analizando a fundar sobre la monarquía un orden político estable, apoyado en bases que ellos dicen de legitimidad incontestable; y a eso aspiran porque creen que el régimen hoy existente no lleva en sí garantías de orden. Natural parece que al anunciar este propósito, le cimentaran desde ahora mismo en principios diametralmente opuestos a los que evidentemente han engendrado el desorden que ellos quieren remediar. Pues bien, ¿qué hacen esos señores? ¿cómo preparan el orden que quieren dar a la nación?

¿Cómo? Proclamando con su doctrina expresa, y con su propia conducta, que entre las especies de actitud pacífica y estrictamente legal de un partido, se cuenta la de concertarse para desacreditar la forma de Gobierno establecida y para sustituirla con otra diametralmente opuesta. De modo que si esos señores, llegando mañana al poder, quieren ser consecuentes a su doctrina y a su conducta, necesitan ante todo reconocer como pacífico y estrictamente legal el concierto, por ejemplo, de los republicanos; es decir, necesitan contar entre las bases de la monarquía que se proponen erigir, la de que el monarca tenga por súbditos pacíficos y estrictamente legales a los ciudadanos que quieren concertarse para arrojarle del trono.

Tal es el alfonsismo, mirado por el aspecto del sentido común. Si ahora se quiere saber cómo tratan el común lenguaje, basta decir que esos políticos hoy concertados para erigir sobre semejantes bases la monarquía, se llaman a sí propios con maravillosa frescura «monárquicos de verdad!!!».

Sí, queridos lectores, sí; esos caballeros se apellidan «monárquicos de verdad» en el instante mismo que vienen a decir sustancialmente a su príncipe: «¡Si quieres que te elevemos al trono, ha de ser a condición de que has de tener por pacífico y estrictamente legal al primer grupo de perdidos que llamándose «partido político» se conjura para darte un puntapié.»

—Pero, señores (podría responderles el joven augusto, a quien convidan con semejante prebenda), yo he aprendido en mi colegio que la autoridad legítima es de suyo un principio indiscutible, y el sentido común enseña que no hay orden social posible

allí donde está crónicamente puesto en tela de juicio el principio mismo fundamental del Gobierno de una nación. Si, pues, ustedes dicen, por una parte, que yo soy monarca legítimo, y afirman, por otra, que sobre esta mi legitimidad quieren fundar en España un orden sólido, ¿cómo quieren ustedes que acepte para ser rey semejante condición?

—¡Ah! (replican aquí estos asombrosos restauradores). Es que V. M. «representa a un mismo tiempo la legitimidad y el principio liberal, el derecho hereditario y el derecho moderno....»

—¡Ya! El principio de legitimidad dice que yo soy rey por la gracia de Dios, y el principio liberal dice que lo soy en tanto y mientras que no se le pone en el magín a cualquier grupo de revoltosos, predicar en actitud pacífica que es menester enviarme a paseo. Mi derecho hereditario no excluye que sea estrictamente legal conjurarse para quitarme la herencia! No lo entiendo.

—Diremos a V. M. Ese derecho de conspiración se entiende que lo tenemos nosotros contra la República en particular, y contra todo el que no sea nosotros, en general; pero si, cuando nosotros cojamos por el mango la sartén, hay algún infeliz que siquiera pestañee con intención de usar el susodicho derecho, le fusilaremos y punto redondo.

—Lo creo, lo creo. Pero, ¿y si ellos me fustilan a mí antes?

—En ese caso, enterraremos a V. M., y declararemos que convencidos de que «la legitimidad y el derecho hereditario» no han bastado para evitarnos la cesantía, nos iremos decididamente con el principio liberal y con el derecho moderno y nos haremos republicanos o monárquicos de cualquiera que consienta ser rey a nuestro gusto; es decir, en no dejarnos cesantes.

¡Pobre muchacho!

Dejamos con esto analizada la parte sustancial del flamante manifiesto alfonsino. Restáanos ponerle un apéndice que muestre la potencia lógica de sus autores.

Con el fin de administrar a la República un poco de cloroformo, dicen que «no romperán la tregua prudentemente otorgada por los partidos conservadores a este como a todo Gobierno que intente restablecer o conservar los elementos esenciales y primordiales del orden social.»—Muy bien; pero aquí nos ocurre el siguiente dilema:

Fin de ustedes, según dicen, es restaurar el orden social. Pues, ¿la República logra ese fin de ustedes, o no lo logra. Si no lo logra, ustedes obran contra su mismo fin concediendo tregua a la República; y si lo logra, ¿para qué quieren ustedes cambiarla por la monarquía?

—Porque siempre la monarquía (pueden ustedes responder), es fundamento de orden social más sólido que la República...

—Verdad (replicamos nosotros); pero eso sucede, cuando la monarquía es... monarquía. Porque, francamente hablando, para tener eso que llaman ustedes monarquía, mejor estamos con la República.

Ayer nos sorprendió *La Correspondencia* con la siguiente noticia:

«Probablemente mañana publicará la *Gaceta* los decretos nombrando los Arzobispos de que ya hemos dado anticipadamente cuenta a nuestros lectores.»

Pero mucho más que la precedente noticia nos ha sorprendido el ver confirmado en la *Gaceta* el anuncio que contiene.

En efecto la *Gaceta* publica hoy lo siguiente:

## PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

## DECRETOS.

Atendiendo al celo religioso, virtud, ciencia y demás recomendables circunstancias de don Mariano Barrio Fernandez, Arzobispo de Valencia; el Gobierno de la República ha tenido a bien nombrarle para la iglesia primada y arzobispado de Toledo, vacante por fallecimiento de D. Cirilo de la Alameda y Brea.

Dado en Madrid a diez y nueve de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Gracia y Justicia, Luis del Río Ramos.

Atendiendo al celo religioso, virtud, ciencia y demás recomendables circunstancias de D. Miguel Payá y Rico, Obispo de Cuenca; el Gobierno de la República ha tenido a bien promoverle a la iglesia y arzobispado de Santiago de Compostela, vacante por fallecimiento de D. Miguel García y Cuesta.

Dado en Madrid a diez y nueve de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Gracia y Justicia, Luis del Río Ramos.

Atendiendo al celo religioso, virtud, ciencia y demás recomendables circunstancias de D. Esteban José Pérez, Obispo de Málaga; el Gobierno de la República ha tenido a bien promoverle a la iglesia y arzobispado de Tarragona, vacante por fallecimiento de D. Francisco Fleix y Solans.

Dado en Madrid a diez y nueve de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Gracia y Justicia, Luis del Río Ramos.

Nuestros lectores habrán observado con qué parsimonia ha tratado *EL PENSAMIENTO* de un asunto que por su índole entra tan de lleno en los objetos a que con especial preferencia consagramos nuestras humildes tareas. Hemos leído un día y otro sueltos y más sueltos de *La Correspondencia* acerca del nombramiento de Obispos y Arzobispos, y nos hemos limitado a dar cuenta de ellos sin más que envolver en nuestra relación al-

gunas frases que dejarán a salvo los buenos principios en tan delicada materia.

Pero las cosas han llegado ya a punto en que nos es imposible continuar en esa especie de reserva que nos habíamos impuesto, y mientras llega la ocasión oportuna de decir cuanto aconseje la prudencia, no podemos menos de protestar energicamente contra la torpe ofensa que el Gobierno de la República infiere a la Iglesia, a la Santa Sede, a los sentimientos católicos del pueblo español y a los venerables Prelados de Valencia, Málaga y Cuenca, con los decretos publicados hoy en la *Gaceta*.

Tendríamos que emplear palabras demasiado duras si hubiéramos de calificar la conducta del Gobierno que preside el Sr. Castelar al publicar semejantes decretos, inusitados aun en tiempos en que existía la monarquía, y viviendo en buenas relaciones con la Santa Sede gozaba de la plenitud de los derechos del patronato.

Si el Gobierno ha sabido que la Santa Sede en su solicitud por el bien de la Iglesia española descaba proveer en determinadas personas las vacantes que existen en el Episcopado, y se ha adelantado a hacer las *promociones* que hoy decretó, ni más ni menos que si se tratara de nombrar un gobernador de provincia o un comisario de policía, ¿creo por ventura que con eso va a extraviarse la opinión de los católicos españoles?

¡Inútil es, dada la sensatez de nuestros lectores, que les recomendemos que no anticipen juicio alguno acerca del asunto de que tratamos.

Roma hablará, y sabremos a qué atenernos; pero en ningún caso aparecerá supeditada la Iglesia, como por lo visto quiere el Gobierno que aparezca, ni menoscabada la independencia de los Prelados de Valencia, Málaga y Cuenca, que no reciben órdenes ni nombramientos más que de su augusto jefe el Vicario de Jesucristo.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

Hoy nos dice la *Gaceta* oficial en su sección de telegramas, con referencia a los recibidos del Norte, que el general en jefe emprendió ayer nuevas operaciones. No sabemos por qué causa se habrán estas retrasado un día, porque recordamos que en el telegrama de Moriones inserto en la *Gaceta* y en *EL PENSAMIENTO* de ayer, fechado el 17, decía aquel general que el día siguiente 18 continuaría operando contra los carlistas.

Pero en fin, tanto monta; el hecho es que desde ayer tenemos de nuevo en movimiento al general en jefe del ejército del Norte, lo cual, atendiendo a las esperanzas y a los temores de la prensa liberal, pues de todo hay, de un momento a otro debe recibir el Gobierno noticias importantes, que pueden serlo mucho, de la guerra de las Provincias Vascongadas.

Según vemos en *El Tiempo*, el general en jefe, al emprender ayer su movimiento, dejó una parte del ejército en Tolosa, y *La Epoca* añade, con referencia a noticias oficiales, que el general Moriones ocupa todavía las posiciones inmediatas a dicho punto. No parece, pues, probable la noticia que anoche publica *La Política* en las siguientes líneas:

«No hay ninguna noticia del Norte; pero, a pesar de esto silencio y de la reserva que guarda el Gobierno, se sigue dando como un hecho en los círculos oficiales la marcha del ejército al interior de Navarra y su próxima llegada a Pamplona. Una vez allí, podrá esperarse a reunir más fuerzas para emprender alguna otra operación.»

*La Correspondencia* por su parte dice que el general Moriones estará dentro de unos días en el Sur de las provincias Vascongadas, después de operaciones importantes. Como estas noticias han pasado sin correctivo, a pesar de su trascendencia, creemos, meros cronistas, deber reproducirlas para tener al corriente a nuestros lectores de cuanto dicen los periódicos sobre las operaciones militares del Norte, que tanto llaman en estos momentos la atención pública.

Lo que fuere sonará.

No a todos los periódicos liberales ha satisfecho por completo el parte del general Moriones sobre los encuentros de los días 9 y 10 que ayer publica la *Gaceta*. *La Epoca*, por ejemplo, dice acerca de él lo siguiente:

«La *Gaceta* publica por fin una comunicación del general en jefe interino del ejército del Norte, que, según en ella misma se expresa, no es todavía el parte de la acción del 9, para el cual dice que espera, todavía, algunos datos, a pesar de que escribe con fecha del 17.

En la tarde se incompleta comunicación del general interino del ejército del Norte se confiesa que la marcha desde Talalla hasta la más septentrional de Guipúzcoa, no ha tenido por objeto la realización de aquellos planes maravillosos que anunciaba la prensa ministerial, ni merece el calificativo de *legendaria* que se apresuró a darle *La Igualdad*, habiéndose limitado a un esfuerzo para socorrer a Tolosa, que el día 9 debía quedarse sin viveres y sin provisiones de guerra. Esperemos que la situación de las cosas militares mejore, para lo cual es condición precisa, y la suficiente que las cuestiones políticas no se embrollen más con la reapertura de las sesiones.

Creemos infundados los temores del diario conservador, pues, según nos han dicho los periódicos de la situación, el Gobierno contará en la próxima legislatura con una mayoría de más de cuarenta votos que probablemente se apresurará a votar un mensaje conmemorativo al general Moriones, por sus triunfos militares presentes y futuros.

Refiriéndose la *Gaceta* a una noticia, que no publicó, y nosotros dimos el jueves tomándola del *Diario de Avisos* de Zaragoza, relativa a haberse pronunciado en sentido carlista los voluntarios de Cascañe, dice hoy en su sección oficial lo que sigue:

«Dice el gobernador civil de Zaragoza que los voluntarios de Cascañe sublevaron en sentido carlista se acercaron anteayer a Fustiana, donde los voluntarios leales les hicieron fuego.» Aquí tienen nuestros lectores una nueva prueba de cómo está servido el Gobierno en materia de noticias. Al cabo de tres días que, como sucede con la de que se trata, corren por las provincias, las recibe por telegrama y las da a luz oficialmente en la *Gaceta*.

Algunos periódicos publican las siguientes noticias del Norte:

«En Vitoria creíase ayer que aun se hallaba en Andosin y Tolosa el ejército que manda el general Moriones.

—En San Sebastian le habrán sido entregados al general en jefe 15,000 duros, con objeto de atender a las necesidades de aquel ejército.

—El gobernador de San Sebastian dió orden el día 17 para que no saliera ningún buque de aquel puerto, incluso el vapor-correo, con objeto de utilizarlos en la conducción de los efectos de guerra que el general en jefe creyera necesario trasportar a Santander.

—Anteayer se tendieron varios puentes sobre el Oría.

—El jefe carlista Lizárraga se hallaba en Vitoria a la fecha de las últimas noticias.

—Desde Santander han sido trasladados a Logroño 175 enfermos o heridos de los 203 que se hallaban en San Sebastian.

—En el tren correo del Norte salió ayer para su destino el brigadier Pardo.

—La facción Llorente se encontraba anteayer en la provincia de Burgos.

—Del partido de Reinosa se han llevado por fuerza los carlistas más de 500 mozos, algunos hasta de 14 años, y más de 160 caballerías. Además han cobrado más de 8,000 duros de contribución, solo de 40 a 50 carlistas.

—Laredo, importante villa de Santander, se halla seriamente amenazada por los carlistas.

—Las partidas carlistas Zariátegui y demás que fueron rechazadas tan valerosamente en Villacayo, irritadas con tan inesperado contratiempo, han llamado en su auxilio a Navarrete y Solana, y se dice que han llegado a reunirse en Villante.

Villacayo, con un puñado de valientes, espera, arma al brazo, a las facciones para volver a castigarlas.

Así resulta de noticias oficiales.

—Hoy continuaba en Lerín la columna del general Primo de Rivera.

—El cabecilla Velasco se encontraba ayer en Azcoitia.

*La Epoca* publica anoche, tomándola de *El Cuartel Real*, la siguiente relación de las fuerzas carlistas organizadas en Vizcaya y al mando de Velasco:

«Primer batallón de Arratia, teniente coronel, D. Juan Ipiña.

Segundo de id. id., D. Martín de Echevarri.

Cazadores del Cid, 1.º de Castilla, teniente coronel, D. Antonio Bruyl.

Idem de Alarzon, 2.º de id. id., D. Telesforo Sanchez Naranjo.

Durango, teniente coronel, D. Ramon Artariba.

Marquina, id., D. Juan Sarasola.

Bilbao, id., D. José Seco Fontecha.

Mungüia, id., D. Sebastian Gorordo.

Guernica, id., D. Leon Iriarte.

Orduña, id., D. Casiano Bernaola.

Encartaciones: 1.º, 2.º y compañía de depósito, a las órdenes del señor brigadier D. Castor Anduech.

Escuadrón de doña Margarita, comandante, Félix Noriega.

Batería de montaña, capitán, D. Julian García Gutierrez.

Administración militar, comandante, D. Gerardo Jauregui.

Estado mayor, jefe accidental, coronel, don Carlos Costa.

Además se encuentran aquí, como perteneciendo a la marina, y prestando servicio en el sitio de Bilbao, los señores coroneles D. Santiago Patro y D. Juan Rendón, y el comandante D. Mariano Torres de Navarra.»

De un periódico noticiero tomamos estas noticias:

«Anteayer llegó a la estación de Reaño una pequeña partida carlista, prendió al jefe y sus dependientes, marchó en seguida al puente de Leza, que trató de inutilizar sin conseguirlo, y después de romper los hilos telegráficos pasó a Navarra por uno de los vados.

—Dorregaray se encontraba ayer en Azcoitia al frente de una facción numerosa.

—El cabecilla Navarrete entró ayer en Ampuero, sacó raciones y se llevó en rehenos al depositario de fondos municipales.

—Muchos de los farmacéuticos militares que han tenido ingreso nuevamente en el ejército, serán destinados estos días al ejército del Norte.

—La facción Villalain ha entrado últimamente en Prados Redondos, pueblo de Guadalupe.

Habiendo dicho *El Eco de España* que cada vez que el general Moriones emprende una importante operación militar, se levanta gran clamoreo, calificando de faltas todos sus planes, y de derrotas todos sus combates; y encontrando dicho periódico gran semejanza entre esos clamores y el que alzaron los radicales contra el duque de la Torre cuando este se hallaba al frente del ejército del Norte, saca en consecuencia que esto sucede porque conviene a alguien que sea nombrado quien sirva mejor a sus propios ó agenos intereses.

*La Epoca* cree posible y verosímil lo que *El Eco* sospecha pero... véase cómo se explica este periódico:

«Pero lo cierto es que la mayor parte de lo que censura se evitaría y haría imposible si por el Gobierno y por el general Moriones no se dieran motivos para que se les ataque. El ministro no debería tener al frente del ejército del Norte un jefe interino. ¿Qué razón hay para una interinidad prolongada e indefinida, que menigua el prestigio necesario para las operaciones militares, y que puede ser causa de que se proceda alguna vez con falta de la debida calma y lentitud?

El general Moriones no debería haber anunciado oficialmente, después de la acción de Puente la Reina, que antes de muchos días se notaría una gran disminución de la causa carlista en las Vascongadas, ni debería haber repetido lo mismo un mes después, cuando atacó el Monte-Jurra, y no atacó a Estella. En vez de inspirar de ese modo y de aumentar la confianza en los recursos de que dispone, debió y debe manifestar incesantemente que es preciso que se aumente de un modo muy considerable el ejército, y se hagan esfuerzos extraordinarios para reprimir el carlismo.

En tales situaciones, no son indiferentes las circunstancias personales de los generales en jefe. Sin negar el valor ni etras buenas cualidades del general Moriones, lo cierto es que generales de la talla y de la antigüedad y de la categoría del duque de la Torre ó del marqués del Duero, por ejemplo, ni podrían ser tenidos indefinidamente en la interinidad, ni podría sospechar nadie que se dejaban influir demasiado, ni en sus planes militares ni en la exposición que hicieran al Gobierno de los recursos

y de las necesidades de las tropas, por la ambición, noble sin duda en su fondo, pero ocasionada a peligros, de justificar una posición militar adquirida con excesiva rapidez, ó de merecer un mando definitivo para el que la opinión pública no reconoce todavía como incontestables los méritos anteriores.»

*La Epoca* se lamentaba días pasados de que los nombres de los generales por quienes aboga con tanto celo, fuesen tan llevados y traídos por la prensa.

ARAGON Y VALENCIA.—Por el mismo conducto del gobernador de Zaragoza ha sabido la *Gaceta* que el Cura de Flix, a quien el coronel Delatre derrotó hace tres días, según parte oficial, haciéndole 60 prisioneros, entró en Caspe con 300 hombres, poco más ó menos la gente que antes llevaba, según las noticias comunicadas por el Gobierno. También nos dice el diario oficial, con referencia a comunicaciones de las autoridades de Alicante, que la partida de Santés se dirige ayer a Onteniente. Las demás noticias que sobre carlistas publica la *Gaceta* las dimos ayer en nuestra segunda edición.

Según *La Correspondencia* de anoche, las fuerzas carlistas de la provincia de Castellón, capitaneadas por los cabecillas Palacios, Mir y Corredor, Sierra-Moreña, Pascual García y Polo, ascienden a unos 6,100 hombres.

A medida que se aproxima el 2 de Enero, el terrible día del juicio parlamentario de la dictadura del Sr. Castelar, llueven de todos los ángulos de la nación noticias a cual más halagüeñas para el Gobierno.

Cualquiera diría que todas las autoridades civiles y militares se han convenido para comunicar a Madrid buenas noticias, ó que los ciudadanos que hacen oposición armada al Gobierno se han puesto de acuerdo para no dar estos días disgustos serios al Sr. Castelar, y más bien darle motivos de placer. Por todas partes el Gobierno y su ejército triunfan al decir de las autoridades republicanas, y si aun no se ha tomado Cartagena, falta poco.

Entre tanto veamos lo que dice la *Gaceta* de hoy:

Valencia.—El general en jefe de las fuerzas frente a Cartagena participa que a las cuatro de la madrugada de ayer avanzaron los cazadores de Figueras hasta el cementerio inglés, a 800 metros de la plaza; habiendo hecho ocho prisioneros, entre ellos dos confinados.

Que a mediodía ha hecho el enemigo una doble salida con 300 hombres y 30 caballos por la derecha y más de 400 infantes por la izquierda, siendo arrojados a la plaza por los batallones de Figueras y Galicia, que tomaron las posiciones bajo el vivo fuego de cañón del recinto de San Julian y el Calvario, haciéndose firmes nuestras tropas en los cerros de la Cruz, Campano é inmediatos de la izquierda debajo del mismo Calvario y a 2,000 metros de la puerta de San José.

A las dos de la tarde se presentaron 100 insurrectos en San Anton, y cuando avanzaba desde los Dolores una compañía de Africa, trataron de envolverlos otros 200 con 30 caballos que estaban cultos; pero reforzada oportunamente dicha compañía con otras dos, retrocedieron los insurrectos al pie de Atalaya, de donde se retiraron precipitadamente a consecuencia de haber puesto tres granadas en medio de sus fuerzas la batería situada en los Dolores.

El último castillo citado, y especialmente Gáleras, han hecho un vivo fuego durante la salida por la derecha. El general en jefe ha presenciado el combate a vanguardia de la batería núm. 1, habiéndose retirado cuando los insurrectos entraban al anochecer en la plaza bajo el fuego de nuestras baterías.

El proyectil que inflamó ayer el repuesto que tenían los insurrectos en la muralla derribó la obra muerta de un trozo de esta, les ocasionó tres muertos y cinco heridos y desmontó una pieza.

Manifesta además que se habían presentado con armas y municiones dos cabos y cinco soldados de Iberia, con el carro y mula del regimiento.

El ministro de la Guerra ha dirigido al general en jefe el siguiente despacho:

«Madrid, 20 de Diciembre de la una de la mañana.—Recibido el despacho de V. E. de ayer a las siete de la noche. El Gobierno de la República está satisfecho de la actividad, energía é inteligencia desplegadas por V. E. en las operaciones al frente de la plaza de Cartagena. Mañana empezarán a llegar a ese campamento los refuerzos que se le envían.»

Según se vé, aunque con éxito poco afortunado, los insurrectos siguen haciendo salidas de la plaza.

Cuando tanto se habla del asalto contra Cartagena, bueno es que se oigan todas las opiniones. Con bastante claridad expresa la suya un corresponsal de *La Política* que desde el campamento de Cartagena escribe lo siguiente:

«Se sigue con actividad la construcción de dos nuevas baterías dirigidas contra Atalaya, pero no hay nada hasta ahora de avanzar las antiguas, que continúan haciendo fuego, aunque lentamente, sobre los más importantes puntos del recinto. Cuanto ha dicho *La Correspondencia* sobre esto ha sido pura invención, así como lo del envío de los seis magníficos obuses, el proyectado asalto que a nadie se le ha podido ocurrir, y otra porción de cosas por el estilo.

El ala derecha ha avanzado bastante y creo que no tardará en verificarse la izquierda.»

Visto lo que acabamos de copiar, no sabemos qué valor debemos atribuir a la siguiente noticia de *La Correspondencia*:

«El campamento al frente de Cartagena está recibiendo en estos momentos inmensos refuerzos de material de guerra, y estarán allí de hoy a mañana 4,000 hombres más.»

*El Imparcial* dice:

«Los insurrectos de Cartagena, en la convicción de que el ejército se dispone a dar el asalto de la plaza, han construido imponentes barricadas en las calles y adoptado otros medios de defensa.»

—Créese que la noticia circulada por los canchales referente a la salida de un buque blindado para Torrevieja, no ha tenido otro objeto que favorecer alguna expedición del vapor *Darío* en busca de recursos.

—El comandante general de las fuerzas navales del Mediterráneo no cree que los insurrectos se atrevan a hacer por mar una salida, por más que lo anuncien.

—Se ha dispuesto que marchen al campamento de La Palma las dos compañías del segundo regimiento de ingenieros que se hallan de guarnición en Madrid.

Hasta hoy parece que no había salido de Alicante la escuadra del Sr. Chicarro.



Leemos en *El Imparcial*:

«Está preso y considerado como uno de los principales instigadores del motín de Leza un cura de aquella comarca.»

Desde que vimos que se atribuía carácter carlista al motín de Leza, ya debimos suponer que lo pagaría algún cura.

Aparte del desorden de Alcázar promovido, según parece, por algunos obreros que pedían aumento de jornal, no hay noticia de más sucesos parecido que de uno á que se refiere *La Correspondencia* en las siguientes líneas:

«Según las últimas noticias, parece que en Orotava (Canarias), ha habido alguna agitación con motivo de la venta de los montes públicos.»

Respecto á preparativos para desórdenes, encontramos hoy en *El Imparcial* las siguientes líneas:

«Por infundir algunas sospechas fueron registrados el miércoles último en la estación de Getafe seis fardos de trapo viejo que habían sido facturados con dirección al Grao de Valencia, encontrándose en ellos 35 carabinas de aguja, una de pistón, 29 sables de caballería, cinco monturas, seis muletas, 45 cartucheros, 34 cinturones, cinco talegos y una serpa con cartuchos metálicos y otros varios efectos.»

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«En el salón de conferencias se decía esta tarde que la junta de Cartagena se había fugado de aquella plaza.»

En los centros oficiales no se tenía conocimiento de dicha noticia.»

Esta es noticia de todos los días.

Ayer tarde alborotaron los vendedores de periódicos las calles de Madrid con un suplemento extraordinario á *El Imparcial*, en el cual se anunciaba al público que, según un despacho telegráfico recibido por la mañana, el Gobierno de los Estados Unidos había declarado que el *Virginius* no tenía derecho para llevar en su tope la bandera de norte-americano.

Esta noticia, cuya importancia no se puede desconocer, no es completamente exacta; no han sido, según nuestros informes, el Gobierno americano, ni el Congreso de Washington, como dicen algunos periódicos, los que han declarado que el *Virginius* era buena presa para España, sino los tribunales de los Estados Unidos, á los cuales les estaba sometida esta cuestión, como únicos competentes para decidirla.

Natural es en vista de este resultado que el Gobierno español presente en seguida nuevas reclamaciones y pida inmediatamente que le vuelva á ser entregado el *Virginius* y con él los prisioneros encontrados á bordo, declarados piratas por el mismo Gobierno que poco ha mostraba tanto interés en auxiliarlos y sostenerlos. No creemos que á esto se niegue el Gobierno americano que después de la sentencia de los tribunales es completamente ajeno á esta cuestión, en la cual solo ha quedado mal parado el Gobierno de la República, que con una precipitación censurable, cedió á las exigencias de una potencia extranjera que no tenía derecho alguno, según ella ha declarado después, á intervenir en este asunto.

Tendrán todavía valor los Sres. Castelar y Carvajal para presentarse en el Congreso español á dar cuenta de su conducta en este asunto?

Creemos que sí, y hasta habrá diputados que los feliciten por su conducta; objeto hoy de burla y de chacota entre todos los diplomáticos del globo.

Verdad es que un periódico español que se llama *La Correspondencia*, ha roto ya la marcha de los aplausos, y escribe anoche el siguiente suelto:

«Amigos íntimos del Gobierno decían hoy, que á los que un día y otro han venido atacando al Gobierno por creerse débil en las negociaciones entabladas con motivo del apresamiento del *Virginius*, á los que han creído, que en una cuestión tan importante y trascendental el Gobierno olvidaría su carácter de español, dando satisfacciones depresivas para el decoro de España les contesta mejor que pudieran hacerlo los ministeriales, el telegrama de nuestro representante en los Estados Unidos, y la actitud de aquel Gobierno.

Añaden que mucha gloria cabe á nuestro ilustrado ministro de Estado, Sr. Carvajal, en la determinación del gobierno de Washington, pero bastante alcanza también al Sr. Castelar, que sin ningún descanso y con una actividad febril, no ha omitido medio para que el gobierno norte-americano comprendiera que el buque no tenía derecho á su bandera, yendo en él importantes insurrectos cubanos y pertrechos de guerra para continuar la que tan injustamente vienen sosteniendo algunos hijos ingratos contra la madre patria.

Esto es eminentemente ridículo: ¿en qué ha influido ni podido influir el Gobierno ni el Sr. Carvajal en la resolución del Congreso de los Estados Unidos, con la cual se ha encontrado como llovida del cielo? ¿No se había efectuado la entrega del *Virginius*? ¿No había sido esta una exigencia del gobierno de M. Grant? ¿O es que los señores Castelar y Carvajal han influido para que el Congreso de Washington declare que el Gobierno español ha hecho un despropósito y faltado á su deber al entregar el buque filibustero?

La misma *Correspondencia* dice que «el Gobierno español empezará ahora sus reclamaciones con el gobierno de Washington acerca del vapor *Virginius*». ¿No es esto una confesión paladina de que se ha procedido mal al consentir en la entrega del buque? ¿Formulará reclamaciones análogas á las de M. Fish, pidiendo además de la devolución del *Virginius*, que sean castigadas las autoridades que consintieron en su salida de un puerto anglo-americano?

El Gobierno va á reventar de fuerte ahora que se ha convencido de que la razón está de parte de España: lo más singular es que no haya caído en ello hasta que lo ha dicho el tribunal de los Estados Unidos. ¿Cuánta desventura!

Triste cosa es que se haya podido dictar la orden que copiamos á continuación, en esta tierra de España, cuyo ejército ha invocado siempre en sus combates el nombre del Dios único y verdadero, llevando en su bandera su imagen sagrada que le dió el triunfo en Otumba, en Lepanto y en Bailén. ¿Quiera el cielo que muy en breve esta y

otras órdenes por el estilo puedan ser anuladas por el restablecimiento de nuestra unidad religiosa!

«Excmo. señor: El Excmo. señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de Castilla la Nueva lo siguiente:—He dado cuenta al Gobierno de la República de las comunicaciones que uno de los autores de V. B. dirigió á este ministerio en 4 y 7 de Julio último, consultando en la primera acerca de los fondos con que han de satisfacerse las limosnas correspondientes á las Misas de Espíritu Santo que deben oír los vocales de los consejos de guerra, según está prevenido, y haciendo presente en la segunda la conveniencia de que al resolver la anterior consulta se determine lo que sea procedente respecto al caso, que puede ocurrir con motivo de la libertad de cultos de que algunos de los vocales no profesan la religión católica y se resistieran á asistir al acto de la Misa del Espíritu Santo y aun solicitar la práctica del culto establecido en su religión.—Enterado dicho Gobierno y de conformidad con lo manifestado por el Consejo Supremo de la Guerra, en acordada de 11 de Setiembre próximo pasado, ha tenido á bien resolver que mientras exista Clero castrense retribuido, se continúe diciendo la Misa del Espíritu Santo en la forma que marca la ordenanza; pero atendida la libertad religiosa, podrán ó no asistir á ella los individuos que antes tenían obligación de oír, así como podrán en su lugar verificar los actos correspondientes á la religión que profesen.—De orden del expresado Gobierno comunicada por dicho señor ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento.»

Según nos ha revelado un periódico intransigente, el Sr. Maisonnave se libró de la suerte de soldado apelando al medio sencillo y económico de aparecer como súbdito francés.

Contra el mismo señor debe dirigirse la siguiente proposición de ley que, según *El Federalista Ibérico*, se presentará en una de las primeras sesiones de la Asamblea por algunos diputados:

«Artículo único. Todo varón nacido y domiciliado en cualquier punto de la Península que hubiera eludido la ley de reemplazos, prestando ser súbdito de otra nación, y pasada la edad en que debió ser llamado al servicio de las armas, hubiese podido y obtenido el derecho de ciudadano español, será inmediatamente incorporado al ejército de la República, quedando exceptuados los mayores de 40 años de edad, y sujetándose para las exenciones físicas y legales á lo prescrito en la vigente ley.

Palacio de las Cortes, etc.»

Parece que también el Sr. Martrá, ministro plenipotenciario en Bélgica, está en el mismo caso que el Sr. Maisonnave.

La *Gaceta* de hoy publica una circular del ministro de la Gobernación á los alcaldes de los pueblos, la cual no ha podido menos de hacernos gracia por la inocencia que revela.

El Sr. Maisonnave, cuyo ánimo está afligido por ver que los perturbadores de la paz pública recorren toda España para llevar á cabo sus malos planes, ha ideado un modo de que esto no suceda y de que puedan caer en poder de los agentes de la autoridad los que de tal manera conspiran contra la paz pública; este medio, asímbrense nuestros lectores, es pura y simplemente mandar que sean detenidos todos los que no lleven en su poder la cédula de vecindad extendida por el alcalde de su distrito.

Este medio tan antiguo en el mundo como los Gobiernos, ha acreditado repetidas veces su eficacia, viéndose en la mayor parte de las ocasiones detenido el hombre honrado por carecer de la carta de seguridad que tenía doble el perturbador y el criminal.

Si el Sr. Maisonnave hubiese ordenado que no se espiesen cédulas á los perturbadores, comprenderíamos la circular de la *Gaceta*; pero autorizar á los alcaldes á dar cédulas á todo el mundo y creer que con esto se evita que viaje el que quiere conspirar, es una ilusión propia de otros tiempos más candidos que los actuales.

Desde luego anunciamos al ministro, que su medida no producirá otro efecto que causar molestias y vejámenes á los ciudadanos pacíficos.

El ayuntamiento de Madrid tiene extendida ya y firmada, según algunos, su sentencia de muerte, pero es el caso, que todavía no se ha podido arreglarle un sucesor, razón por la cual no puede ejecutarse la sentencia.

Casi todos los periódicos han dado la noticia que nosotros venimos anunciando desde hace algunos días en nuestra última hora, referente á haberse negado casi todas las personas designadas para nuevos concejales, á aceptar los cargos con que les brindaba el Gobierno, que desea terminar este asunto antes de abrir las Cortes.

No sabemos, en vista de este fracaso, la determinación que adoptará el Gobierno, pues si consiente que el ayuntamiento actual siga, pierde toda su fuerza moral y demuestra bien á las claras su impotencia, y si forma un ayuntamiento nuevo, tiene que componerse de elementos tales, que el echar mano de ellos ha de valerle un voto de censura que le arroje del poder el día en que las Cortes traten esta cuestión.

Para comprender esto, es necesario fijarse en que no se fundan la mayor parte de las renuncias en motivos personales sino en el disgusto que ha producido en los individuos que no son republicanos el que se eche mano de ellos para formar un municipio en el cual queda siempre una gran mayoría completa, mente federal que no se diferencia, en gran cosa del que se quiere disolver.

Desde luego afirmamos, que si el señor Maisonnave quiere, puede formar en veinticuatro horas ayuntamiento, pero tiene para ello que prescindir por completo del elemento republicano y llamar á los reaccionarios, que dicho sea en honor de la verdad, han sido los únicos que han trabajado con verdadero interés en pro de los intereses de la Villa.

Bien se nos alcanza que esto no lo querrá hacer el Gobierno, pues la Asamblea no lo pasaría fácilmente, razón por la cual el ministro de la Gobernación se ve en un verdadero apuro.

Mientras esto sucede, siguen menudeando ciertas reuniones y ciertas conferencias no muy tranquilizadoras para los vecinos de Madrid.

La lucha entre radicales y conservadores

de una parte, y alfonsinos de otra, toma ya proporciones gigantescas, muy principalmente por los esfuerzos de *El Diario Español* y *El Imparcial*, que convertidos en paladines de uno y otro bando, se reparten mandos con una tenacidad sangrienta.

En la discusión mantenida acerca de las ventajas y desventajas de una restauración alfonsina por los citados periódicos, es imposible desconocer que el neo-alfonsino lleva la peor parte, ya sea por la desventaja que proporciona una larga historia de inconsecuencias, como por la manera astuta con que su adversario ha sabido plantear la última fase del debate.

Y en efecto, el periódico democrático publicó hace contados días un artículo tremendo contra la restauración. Contestóle *El Diario Español*, calificando á su antojo las principales declaraciones de este artículo, que iban derechos al fondo del asunto y que dejaban mal trechos los actuales propósitos y ofrecimientos del programa restaurador.

Pero *El Imparcial* entonces, descubriendo su oportuna habilidad, dió á luz un artículo titulado *En lo firme*, en que dirigiéndose al Sr. Lorenzana le pedía que volviese por su propia honra, mal juzgada por *El Diario*, puesto que los conceptos del escrito de *El Imparcial* estaban fielmente calcados en la célebre circular dirigida á las potencias extranjeras por el ministro de Estado Sr. Lorenzana en 20 de Octubre de 1868, para explicar á los demás Gobiernos las causas y motivos de que se había originado la revolución de Setiembre y la caída de la dinastía, tan severamente juzgada en aquel célebre documento.

Llevando hasta el extremo su saña, recuerda el periódico radical que *El Diario Español* de entonces, muy relacionado con el Sr. Lorenzana, acogió con entusiasmo y calificó con escogidas hiperboles dicha circular, cuyos párrafos, copiados por *El Imparcial* con escrupulosa fidelidad, no ha conocido el diario neo-alfonsino, hasta el punto de censurar con energía y rudeza ó con chacota lo mismo que él acogió en otro tiempo, y que presentó á la admiración de la pasmada y boquiabierta Europa.

Ufano de su triunfo y satisfecho de su táctica, *El Imparcial* prosigue sacando á la vergüenza la inconsecuencia política del *Diario*, y hasta de la misma *Epoca*, de quienes se entretiene ahora en copiar curiosos párrafos y sueltos referentes al alfonsismo, escritos por supuesto en los tiempos anteriores al arropamiento de una y de otra.

En tan curiosa y ejemplar polémica, en que los vencidos se defienden como pueden, y cuya poco edificante parte documental no queremos reproducir, ha tomado parte el Sr. Lorenzana, que aludido por *El Imparcial* dirige hoy á este una carta en que el ex-ministro mantiene, «por ley de dignidad personal y consecuencia» todas y cada una de las afirmaciones de su circular diplomática.

Pero en cambio, censura abierta y duramente el giro que se ha dado á la revolución de cuyos autores, dice, los unos presentaron la sencillez de la paloma (con esto alude á los sencillos unionistas) y los otros la astucia de la serpiente, lo que ha traído el actual estado de cosas.

Es verdad que *El Imparcial* también se lamenta del giro de la revolución, lo que no le impide ensalzarla cada día con lamentable ceguera de espíritu.

Allá veremos cómo termina la interesante polémica que *El Imparcial* ha abrazado con más calor del que exige la necesidad.

Hace algunos días publicó *La Igualdad* el siguiente suelto:

«Hasta nosotros ha llegado el rumor de un grave escándalo ocurrido en la iglesia de las Calatravas. En este suceso, en que figura una señorita, se nos asegura haberse faltado por algunos de los individuos empleados en dicha iglesia á los deberes de humanidad y á toda consideración y miramiento, hasta el punto de haber motivo sobrado para un proceso.

Creemos que ya las autoridades entienden en este asunto; más por si acaso así no fuera, llamamos la atención de quien correspondiera, fin de que se haga luz sobre estos hechos, pues á lo que parece hay alguien poderosamente interesado en desfigurarlos.

Por hoy, y hasta no estar completamente seguros de la verdad, no decimos más; pero cuando conozcamos bien lo ocurrido, insistiremos sobre ello.»

A pesar de haber transcurrido dos días, *La Igualdad* no ha vuelto á hablar del suceso, no sabemos si porque le faltan datos ó si porque, y esto parece lo más cierto, se ha convencido de la poca importancia de lo ocurrido.

*El Eco de España* que sin duda conoce la cuestión, nos suministra hoy algunos datos que prueban la poca razón que tiene el periódico republicano al querer dar al hecho á que nos referimos una importancia que en realidad no tiene.

Lo sucedido es lo siguiente: durante la novena de la Concepción se han encontrado en la iglesia de las Calatravas indicios vehementes de robos perpetrados por gente *non sancta*, perteneciente al sexo femenino. Varios porta-monedas vacíos y otros objetos de poco valor, que las tomadoras de lo ajeno abandonaban, pusieron en alarma al sacristán para custodiar lo que estaba encargado á su cuidado, y no es extraño que le llamaran la atención las idas y venidas de una joven, y la permanencia de ella en la iglesia, después que todos los fieles habían ya salido, terminada la función.

A los ruegos del sacristán para que se marchase y le permitiera cerrar el templo, contestó la joven de mala manera y con ademanes que hacían dudar del estado de su razón. Insistió el sacristán en sus observaciones y la joven en su negativa á salirse; hizo aquel ademán de cerrar la puerta y la joven empezó á dar gritos, tomó una vela del altar y quiso entrar en la sacristía poniendo la luz cerca de los *portiers*, con peligro de producir un incendio. El sacristán le impidió el paso y ella le dió un golpe con la llave de la puerta de su casa, que llevaba en el manguito, recibiendo un empujón del sacristán que la hizo caer y le causó una ligera rozadura en la rodilla.

A los gritos de la joven acudió una pareja de orden público y se llevó presos á ambas contentientes. El sacristán ha sido ya puesto en libertad y sigue el sumario en averi-

guación de si la joven está en efecto demente, pues no es el primer escándalo que produce en diversos templos.

Esta es, según *El Eco*, la historia verdadera de un suceso que nada significa, y al que quiere atribuirse una importancia de que carece, suponiendo un interés que nadie puede tener en desfigurar.

Algunos celosos amigos de la marina, se han esforzado en demostrar que la escuadra de Cartagena no está en condiciones naturales para tomar parte activa en las operaciones del bloqueo y ataque de aquella formidable plaza, y por tanto que son injustos los cargos que se hacen á los jefes de dicha escuadra.

Parecía natural que los ministeriales, fueran los primeros en dejarse convencer por estas razones; pero faltando á su carácter, se unen á cuantos consideran poco útil y ménos gloriosa la parte que en el sitio tienen los buques del Sr. Chicarro. En efecto, hoy dice *La Igualdad*:

«La escuadra que bloquea (???) á Cartagena estaba ayer en Alicante repostándose de carbón. Lo cual quiere decir que no existe tal bloqueo, y que los insurrectos tienen el mar libre para fargarse, para proveerse de cuanto necesiten á para hacer lo que les acomode.

No queremos promover una discusión técnica sobre si la escuadra puede ó no repostarse en alta mar ó cualquier punto inmediato á la plaza, para que el bloqueo no se interrumpa; por ahora sólo se nos ocurre esta pregunta: Una escuadra que tiene á bordo más de 150 cañones, y no sirve para atacar una plaza marítima, ni siquiera para establecer un bloqueo formal, ¿para qué sirve?

Conteste el que lo entienda, que nosotros somos profanos en la materia.»

Parece que en el Consejo de ayer que duró desde las diez á las doce y media, el señor Castelar haciendo grandísimos esfuerzos consiguió conjurar la crisis parcial que había iniciado el Sr. del Río, aplazando este para cuando se reúnan las Cortes el proyecto de reincorporación al ministerio de Gracia y Justicia de los establecimientos penales, actualmente bajo la dependencia del de la Gobernación.

¿Podrá saberse á qué precio se ha alcanzado esta concesión?

Sin comentarios, porque en nuestra opinión no los necesita, publicamos á continuación dos comunicaciones del Sr. Garmilla dirigidas al *Director de El Federalista* y que se inserta en su número de hoy este periódico:

«Ciudadano director del periódico *El Federalista Ibérico*.—Estimado correligionario: acusado de un proyecto de fuga, dije en una comunicación á *La Fraternidad* lo falso de esta acusación y las razones que me asistían para no intentar. Mas desde entonces han cambiado las cosas de tal manera, que me han obligado á llevarla á efecto.

Separado el digno gobernador primer ayudante de las prisiones, y sustituido por los actuales, cambió mi angustiosa situación ante la conducta censurable del primero y habitual embriaguez del segundo; todo lo que en el duro reglamento de las prisiones podía mortificar, se puso en juego en mi daño; todo lo que existe de opresivo y vergonzoso, se exageró para mortificarme; mis sentidas quejas no fueron oídas; sin estar incomunicado, no se permitía ni á mi familia entrar á consolarme; el gobernador extremaba todos los medios de atormentarnos en nuestra prisión, llegando al extremo en más de una ocasión, palo en mano y con voces descompuestas, á amenazar á las señoras que se encontraban en las prisiones, de las cuales, una embarazada, rodó las escaleras; y en otra noche trasladó á empujones á otra prisión á un capitán, por el horrendo crimen de quejarse no le dejasen entrar agua, que repetidas veces había pedido en vano.

El giro que tomaba mi sumaria me hizo ver que no se trataba de castigar á un oficial que se había levantado en armas para plantear el acuerdo de las Cortes Soberanas, sino al comandante Garmilla por los delitos de haber impedido, desenmascarando á Pavia, que este diese en 12 de Febrero el golpe de gracia á la República, que después fracasó el 23 de Abril: de no haber querido, cuando estuvo en el ministerio de la Guerra, hacer traidor á su partido, rechazando las ofertas de oro y empleos que le hicieron, y finalmente, el deseo de ahogar con su sangre secretos que son la horrible pesadilla y pueden ser de gran daño á algunos generales de los que tan desinteresado y patrióticamente prestan hoy su apoyo al Gobierno de Castelar.

Todas estas consideraciones hicieron que utilizando uno de los medios de fuga, pudiese á salvo mi persona, dispuesto á comparecer el día de la justicia.

Le da anticipadamente las gracias por la inserción de estas desafiadas líneas su afectísimo correligionario, que solo desea República federal social.—José Garmilla.

.....Diciembre 19 de 1873.

La otra carta dice así:

«Con esta fecha digo al fiscal de mi causa lo que sigue:

«Muy señor mío: Antes de salir de Madrid, he visto en los periódicos se habían dictado providencias energéticas contra mis supuestos cómplices, y cabe á mi honor declarar que ninguno he tenido, pues no fíndome de nadie, lo hemos hecho todo entre el sargento Marco y yo; él me trajo las llaves, y yo, por medio de una lima, las arreglé; el sargento ó cabo de la puerta fue inutilizado por medio de un cigarro preparado con opio que tenía en un botiquín que siempre me acompañaba.

Vestidos de guardias civiles, hemos llegado á este punto esquivando la policía, pues siendo la misma de siempre, la conocemos demasiado, gracias á las muchas veces que por favorecer á los que hoy ocupan el poder tuve que huir de ella.

En conclusión: declaro que ninguna persona ha intervenido en mi fuga, pues estos asuntos requieren, para salir bien, que no lo sepan ni las personas de mayor confianza.

Suyo afectísimo S. S., José Garmilla.»

En *La Correspondencia* de anoche hallamos la siguiente importantísima noticia, que ni hemos visto en los diarios extranjeros, ni nos ha anunciado el telégrafo:

«Las Cámaras de Suiza no han aprobado la conducta del Consejo federal, rompiendo las relaciones diplomáticas con la Santa Sede.»

Mientras se confirma, nos abstendremos de comentarios.

No estará de más que enteremos á nuestros lectores de la actitud de ciertos periódicos en vista de las noticias sobre nombramiento de Obispo y Arzobispo, confirmados en parte por la *Gaceta* de hoy.

Oigamos á *La Discusión*, diario ministerial:

«Nuestro apreciable colega *La Bandera Española* y algún otro periódico censuran al Gobierno porque haciendo uso de una facultad que no ha sido derogada, y que de antiguo corresponde al poder laical, ha presentado algunos Obispos y pedido al Papa la confirmación de los nombramientos.

Varios son los motivos que han impulsado al Gobierno á dar este paso. Primeramente, todavía no es ley el proyecto de separación del Estado y de la Iglesia, proyecto que el Gobierno no mantiene y que será objeto de su iniciativa tan pronto como se reúnan las Cortes, pues hoy, como ayer, piensa el Gobierno que el prestigio del Estado exige de consuno que se separen dos poderes que por sus fines son enteramente distintos y no deben confundirse. Atemperándose, pues, el Gobierno á las prescripciones legales y á los concordatos celebrados con la corte de Roma, ha hecho la presentación, lo que en manera alguna prejuzga su modo de pensar en la cuestión de relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Además, ¿no es de suponer que de no intervenir el Gobierno el nombramiento hubiera recaído en esos sacerdotes que, desconociendo su misión de paz, son auxiliares de los carlistas, sacerdotes ignorantes y fanáticos?»

Omitimos comentarios y vamos adelante.

*La República*, con el lenguaje más desenvuelto del racionalismo, en vista de los propósitos atribuidos al Gobierno, y con razón según la *Gaceta* de hoy, dice que «*est* hay algo incompatible con la República, es la Iglesia romana;» que si hay con lo que no transigir nunca, es con hacer la menor de las concesiones al Pontífice, en recompensa de su amistad, que hoy no vale ni significa más que la amistad de un jefe de secta.» Por esto, el diario inspirado por el señor Salmeron, presidente de la Asamblea Nacional, exhorta al Gobierno á que no guarde con la Iglesia católica las contemplaciones que supone que *La Correspondencia* está anunciando, y á que recuerde que uno de sus primeros y más sagrados compromisos es el de separar para siempre la potestad espiritual de la temporal, siguiendo las poderosas corrientes contemporáneas, contrarias «al estacionamiento petrificado de las religiones positivas,» y haciendo que la potestad eclesiástica, «de que pretende ser depositario el catolicismo,» se someta á la autoridad única del Estado, «que no consiente á su lado otra.»

De aquí se infiere que entre los republicanos dominantes hay tendencias diversas:

Después de haber dado á conocer las opiniones de los dos citados periódicos (y perdonemos nuestros lectores el haber tenido que transcribir frases que tanto ofenden sus piadosos sentimientos), concluiremos recordando, porque nos parece hoy oportuno, que *La Epoca* indicó clarísimamente días pasados, el temor de que acaso se buscasen nuevos conflictos con la Santa Sede.

Según *La Correspondencia*, hoy 20, deben comenzar en las provincias las elecciones á oficiales y clases de la milicia nacional, siguiendo los días 21 y 22; de modo que para el 1.º de Enero quedará completamente organizada dicha institución, con arreglo á la circular de 19 de Noviembre.

Parece que anteanoche fueron sorprendidas algunas casas de juego por el delegado del Gobierno del distrito del Centro.

Es fruto que nunca se agota.

La junta directiva del partido liberal alfonsino ha quedado constituida en la forma siguiente: ex-ministros Sres. Cánovas del Castillo, Salaverria, marqués de Corvera, general Marchesi, Elduayen y Romero Robledo. Presidentes del círculo del mismo partido: general Caballero de Rodas, que lo ha sido y marqués de Alcañices que lo es en la actualidad, directores de periódicos Sres. Escobar de *La Epoca*; conde la Romera, de *El Diario Español*; y Mantilla de *La Política*; secretarios Sres. Carreras y Gonzalez, Chico de Guzman, Grotta y Sawa.

SEGUNDA EDICION.

Hoy no hemos recibido los correos extranjero y de Valencia.

Del *Diario de Avisos* de Zaragoza de ayer tomamos las siguientes noticias:

«Marco de Bello ha dado orden al alcalde de Calamocha para que le cobre dos trimestres de contribución y se los remita á Cantavieja. Las mismas órdenes está enviando á otros pueblos de la provincia de Teruel.

«El cabecilla carlista Gamundi ha repudiado severamente al alcalde de Mianzo, porque los mozos de la reserva de aquel pueblo no se le han presentado, y ha impuesto á las familias de los mismos la multa de 6,000 reales.

El mismo periódico publica la siguiente carta:

TUDELA 18 de Diciembre del 1873.—Mi querido amigo: Ha crecido la agitación de ayer y anteayer por saberse que mientras las cuatro de esta mañana los carlistas en número de 25 infantes y tres de á caballo vistos han intentado apoderarse de la estación del ferro-carril de Marcella, siendo rechazados y ahuyentados por los 28 soldados que guardaban esta, otros 30 carlistas han estado en Buñuel á la misma hora, asaltando la casa del alcalde y pasando el Ebro por vado en tres mulas que han cogido á un labrador, en tanto que unos 50 voluntarios custodiaban el puente de Jorcas. Aparentemente estos han emprendido la persecución, yendo en su auxilio desde esta ciudad algunos carabineros de á caballo.

El día se ha pasado con alguna alarma, y ahora, que son las cuatro de la tarde, tocan llamada para salir mas fuerzas del ejército acompañadas de voluntarios, en dirección según parece de las Bardenas, por la parte de Buñuel y Fustiñana. Se ha extendido una niebla que estorba la vista á tres pasos de distancia.

También hay noticias de que estos se han llevado 17 excelentes mulos de Carcastillo.

Hoy hemos recibido periódicos de Bilbao del 17 y 18 del corriente. Del *Irruac-bat* del 17 tomamos las siguientes noticias:

«Con motivo de ser hostilizados estos últimos días desde las Arenas los vapores de guerra surtos enfrente de Portugalete, han cañoneado



hacia la parte de Lamiaco, causando algunos deterioros en los edificios de dicho punto, entre los cuales ha sufrido considerablemente la casa de campo de D. José Niceto de Urquiza.

Sobre el alto de Bandera vimos ayer tarde á los carlistas ocupados en trabajos de fortificación. Desde el fuerte del Diente, y con el objeto de probar el nuevo cañón que allí se ha colocado, se les mandó algunas granadas. Ignoramos si los disparos produjeron algún efecto entre los carlistas.

Hace muchísimo tiempo que los aldeanos que vienen á nuestra plaza nos refieren las más estupendas noticias de las grandes empresas que proyectan los carlistas.

Alarmados con ellas hicieron huir á criadas y demás gente timorata.

Hoy vuelven estos noticieros á comunicarnos que los carlistas están trabajando activamente para cerrar nuestra ría. Unos dicen que están arrojando inmensas cantidades de mineral al fondo de la ría; otros, que con las cadenas y calabotes que cogieron al buque *Unión* y los materiales embargados á la compañía inglesa del ferrocarril aéreo, van á construir una fuerte barrera. Y otros aseguran que han reclutado muchísimos obreros y que á la fuerza les obligan á trabajar en estas obras.

(Del día 18.)

«Ayer muy de mañana salió una pequeña fuerza en reconocimiento por la Salve, siendo recibida con un fuego nutrido por numerosos carlistas apostados en los montes que dominan el camino.

«Ayer al medio día subió el vapor de guerra *Ferrolano* hasta el muelle del Arenal, convoyado á otros mercantes. Hostilizado por los facciosos, tuvo el primero un condestable levemente herido.

«La bonita y naciente población de las Arenas, está sufriendo no pocas averías, pues desde ese lado hostilizan los facciosos á Portugete y á los buques de guerra, los cuales se ven precisados á jugar sus cañones sobre Lamiaco.

«Anteayer una granada del *Ferrolano* incendió la casa llamada de Diego y otro de los proyectiles hirió á su propietario.

«Al volver ayer mañana la tropa que salió á hacer una desoubierta, circuló entre las criadas y demás gente menuda, la noticia de que había sido rechazada.

«Admiráramos la candidez de estas pobres gentes, si no tuviéramos el convencimiento de que estas noticias se propagan con el interés avieso de sorprender la buena fe de algunos liberales que no han tenido aun tiempo de enterarse de la veracidad de las noticias que circulan en el pueblo.

«Los carlistas tienen en un caserío de Reueto los tres cañones viejos que desenterraron en Olaveaga. Parece que los tres son inservibles.

«Los ojateros de Bayona aseguraban que el día 14 del corriente estaría interceptada la ría, pues al efecto se había dado orden terminante por la junta real carlista al titulado brigadier Cástor Anduecha. Así lo dicen las cartas que hemos visto.

La Guerra del 17 publica las siguientes noticias:

«Parece que los carlistas están á punto de terminar las obras de defensa de Zorroza. Todas las cadenas, calabotes y demás pertrechos

que cogieron en el dique de Olaveaga, los han empleado en la fortificación que han construido en dicho punto.

«Anteayer llegaron los carlistas hasta las puertas de la antigua cárcel, sita en Bilbao la Vieja, donde prorrumpieron en amenazas y gritos contra los liberales y contra las instituciones que nos rigen.

«Ayer á cosa de las siete de la mañana vagaba por el paseo del Campo de Volantín un grupo faccioso que durante la noche se ocupó en averiguar los voluntarios armados de los dos cuerpos de Bilbao que viven en las casas contiguas á dicho paseo.

«Esto sucede á las puertas mismas de la población y cuando es de día. Y no decimos más porque se nos figura que sobre todo comentario.

«Los facciosos siguen aproximándose cada vez más por las noches á los barrios apartados de nuestra villa y que no se hallan bien guardados. Han llegado ya al Campo de Volantín, donde destruyeron los faroles, y á Bilbao la Vieja. Anoche intentaron penetrar en la populosa calle de San Francisco, no consiguiéndolo gracias á la serenidad con que los hicieron retroceder los serenos después de haberse cruzado unos cuantos tiros entre veladores nocturnos y facciosos; estos llegaron hasta el convento de la Concepción y calle de López de Haro.

Leemos en el *Diario de Tarragona* de ayer:

«Anteayer á cosa de las once y media, desde los alrededores del derruido fuerte de San Jerónimo se dispararon 14 ó 15 tiros de fusil seguidos de una descarga cerrada, cuyos proyectiles silbaron por encima de la muralla contigua á la puerta de San Antonio y algunos fueron á parar á las calles inmediatas á dicho punto. Inmediatamente se reforzó la guardia de la ciudad y se tomaron otras medidas encaminadas á prevenir cualquier ataque, las cuales no fueron necesarias, pues el resto de la noche pasó sin novedad.

«Un labrador vió el mismo día al anochecer á un grupo de carlistas que desde el fuerte del Olivo se dirigía á la hondonada próxima al cementerio. Entre sus individuos conoció á algunos vecinos de esta ciudad, de lo que se deduce que llevarían por objeto proveerse de ropa y otros efectos para la campaña, que de antemano estarían depositados en las afueras de la población; al espresado grupo se atribuyen los tiros y descarga disparados con el sólo fin de causar alguna alarma.

«En Espluga de Francolí estuvo anteayer la partida carlista que manda el cabecilla Baró, compuesta de unos 300 hombres.

En los centros oficiales hemos recogido hoy las siguientes noticias:

«Dice el gobernador militar de Santander que la columna Ramales batió anoche y dispersó á la facción Navarrete, de 700 hombres, en Ojeda; sin que tuviera desgracia alguna la fuerza del ejército. No hay detalles todavía.

«La misma autoridad participa que, procedentes de la facción Navarrete, se han presentado en Castro-Urdiales y en Laredo dos sargentos, un cabo, un corneta y varios paisanos, á las autoridades de la República.

«Dice el gobernador civil de Jaén: acabo de recibir un telegrama del jefe de la estación de Andújar, por el que se me comunica que en la mañana de hoy una partida armada ha detenido el tren del otro lado del puente de Valdollano.

Parece que levantaron algunos rails y que robaron parte de las cajas de fondos que el tren conducía. Han salido fuerzas en su persecución.

«Las facciones que amenazaban á Villacayo y Medina, en número de 1,100 hombres y que fueron rechazadas por 90 guardias civiles, se dirigen á Orduña, según telegrama del gobernador civil de Burgos.

«Disminuye notablemente el número de los carlistas levantados en armas en la provincia de Ciudad Real. El cabecilla Cortina, con 80 caballos, ha estado en Caberzados. Así lo participa el gobernador civil de la provincia.

«Anteayer entró en Prados-Redondos, la partida Villalain con 50 caballos. (Telegrama del gobernador civil de Guadalajara.)

«Dice el gobernador de Lérida que una partida carlista de 300 hombres entró ayer en Azbaca, llevándose 5,601 pesetas y dirigiéndose á La Espluga.

«En un reconocimiento hecho por las tropas de La Palma, se apoderaron ayer de algunos víveres de los insurrectos de Cartagena. Así lo dice el general en jefe.

«Una partida carlista de 20 hombres ha entrado en Naveo, saliendo á las pocas horas. Va perseguida de cerca. Así lo participa el gobernador civil de Palencia.

«Dice el delegado de Tarragona, que una partida de 150 hombres al mando del Cura Prades, salió anteayer de Espluga de Francolí. Via férrea con Villafraanca, interrumpida.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN, 17.—En la Cámara el ministro de Cultos sostiene el proyecto de ley sobre el matrimonio civil obligatorio, insiste sobre la necesidad de hacer respetar la autoridad del Gobierno por el Clero católico.

VERSALLES, 18.—La Asamblea nacional ha rechazado un proyecto pidiendo un aumento de crédito para el llamamiento de una parte del contingente militar. Todos los hombres válidos ingresarán sucesivamente en el ejército.

PARIS, 19.—Las potencias extranjeras no han intervenido en modo alguno en el reciente sombramiento de Cardenas. El caballero Nigra, ministro de Italia en Francia, ha vuelto á París.

MUNICH, 19.—El cólera hace aquí grandes estragos.

BERLIN, 19.—El periódico oficial anuncia que el emperador Guillermo está enfermo de un catarro de los bronquios, y que su estado necesita grandes cuidados.

ROMA, 19.—Hoy ha llegado el Arzobispo de Valencia, que ha sido recibido en la estación por Monseñor Franchi, y el personal de la Legación de España. El Arzobispo se ha hospedado en el palacio de la Legación.

PARIS, 19.—En la Bolsa se cotizaban:

3 por 100 francés, á 58-15.

4 1/2 id., á 83-70.

5 por 100, á 93-20.

Exterior español, á 17 3/4.

Consolidados ingleses, á 92-00.

En el Bolsin se ha cotizado:

Exterior español, á 17 3/8.

Interior id., á 13 1/16.

#### BOLSA DEL DÍA 20.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 13 85, 90 y 95; pequeños, 13-90 y 14-00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-40.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 51-90, 80 y 80.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 51-90 y 80.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 27-55 y 50.

11 em. id. id. (nuevas) publicado, 26-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 168-25.

#### NOTICIAS GENERALES.

El día 18 se celebró en la iglesia de las Calatravas con gran pompa una brillante función religiosa, costeada por los alumnos del Colegio Hispano-Romano en obsequio de su titular patrona Nuestra Señora de la Esperanza. Oficio de pontifical el venerable Obispo de Arch. El pangeirico de la Virgen hizo el señor D. Vicente Pastor. Una numerosa concurrencia llenaba los ámbitos de aquel templo, profusamente iluminado.

Concluida la magnífica solemnidad religiosa, que quedará grabada en el corazón de los que han sido y son alumnos del Hispano-Romano, fueron obsequiados por su director D. Guillermo Ballester, los externos con un delicado refresco, y los internos y medio pensionistas con una comida, en la cual tuvo la bondad de acompañarles el respetable Internuncio de Su Santidad, Monseñor Bianchi, que por la mañana les había administrado el Sagrado Pan Eucarístico en el Oratorio privado del colegio.

Según *El Imparcial*, ayer fue curado en la casa de socorro del distrito correspondiente un niño de seis años, á quien se le fracturó una pierna de resultas de una caída de un pontón del Manzanares.

También fue curado un sujeto que se cayó en la calle de Segovia, recibiendo una herida en la cabeza.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, á la sombra, de 10-8, y al sol de 18-5. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 34,563 pesetas 55 céntimos.

Del 4 al 5 de Diciembre han ocurrido en Munich 49 casos de cólera y 14 defunciones.

El ayuntamiento de Alicante ha solicitado del Gobierno la cesión de los terrenos que ocupaban las murallas, para llevar á efecto el ensanche de la ciudad y amortizar con sus productos las deudas municipales, que ya se elevan á una cantidad respetable.

La fabricación de moneda falsa está ahora en alza. Las monedas de cinco duros han sido esta vez, según *La Correspondencia*, las agradecidas por los que se dedican á la provechosa industria de estafar al prójimo.

«Pero hay todavía monedas de cinco duros en este país y en la edad pedregalesca?»

Ha muerto en París hace poco un tipo muy original. Dedicábase constantemente y con delirio á las apuestas, adición que semejaba en el monomani. Había apostado sobre la muerte de su padre, de sus tíos, sobrinos y sobrinas; había entablado una apuesta considerable

sobre su propio casamiento, y, lo que es más, la perdió, perdiendo por anticipado el dote de su mujer. Sin embargo, compensaban esta pérdida las enormes ganancias que, apostando, ganó en diversas ocasiones. Cayó enfermo en Setiembre y apostó con el médico á que moría antes del fin de Octubre. Desgraciadamente para él, ganó la apuesta, pero en cambio el médico, que aceptó y la firmó, tiene que pagar 20,000 francos á los herederos del apostador.

Parece que se halla detenida la reimportación á España de los objetos espuestos en Viena á pesar de estar ya hecho el embalaje y contratados los trasportes, por falta de los recursos necesarios.

Por el ministerio de Hacienda se ha aprobado la circulación de 2.112,082 pesetas en moneda de una peseta se acuñaron en el mes de Noviembre último en la casa de Moneda de Madrid.

El gobernador de Granada desmiente la noticia, dada por *La Epoca*, respecto á haberse cometido un robo por hombres armados de trabucos en la Puerta-Real.

La Real Asociación de Santa Rita de Casia celebra el domingo 21 de este mes, á las once de su mañana, en la iglesia del Carmen Calzado, la función que anualmente dedica, en cumplimiento de sus Estatutos, á María Santísima en el misterio de su *Inmaculada Concepción*, con Misa solemne, en la que será orador el doctor Sr. D. Enrique de Rivera y Palma, Canónigo de Badajoz.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *Santo Domingo de Silos, Obispo y confesor.*

SANTO DE MAÑANA. *Santo Tomás, apóstol.*

Domingo IV de Adviento.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón y por la tarde preces y reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermón al leerse el Evangelio del día y por la tarde ejercicios con manifestos y sermón, en los Serenitas, Arrepentidas, Caballero de Gracia, San Millán; en Monserrat predicará D. Cipriano Sevillano y en San Antonio del Prado D. Diego Arias Ponce.

Continúa celebrándose la novena de la Virgen de la O en San Luis, y predicará en la Misa mayor D. Miguel Martínez y Sanz y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, y la de la Presentación en las Niñas de Leganes.

SANTOS DEL LÚNES. *San Demetrio, y compañeros mártires.*

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde completas y procesión de reserva.

Continúa en Monserrat por la tarde la novena, misión, y dirá el sermón D. Cipriano Sevillano.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJO.

Calle de Pelayo, 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

# CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS  
DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

# NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

#### JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El jarabe pectoral de Lamouroux es un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 11 rs. Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (Núm. 3,804.)

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Biera, muy recomendable por los mejores médicos de París, siendo de un sabor exquisito y agradable al paladar. Vendese á 2, 4 y 8 fr. botella, casa ELAIZA, farm. en París, 7, Marché St-Hippolyte. Depósito general en Madrid S. Simon.

ÚNICO Y PRIMITIVO DEPÓSITO.

#### MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO.

(EN COMISION.)

A la plaza del Progreso, núm. 12, molinos de chocolate de RANERO, continúa llegando grandes remesas del más exquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. CIPRIANO LABAJO.

Hay además un completo surtido de los superiores turrones de Alicante y Jijona, peladillas y piñones de Alcoy y melindres de Xepes.

#### LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

CALLE DE PELIGROS, NÚMERO 3, PRINCIPAL.

En este obrador de sastrería hay surtido de géneros para toda clase de ropa para para Sacerdotes, bonetes, solideos y alzacuellos. Paños, merinos y berbitines anchos para hacer mantos sin piezas. (Núm. 214.—S. V.)

#### NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor ROUSSEAU, para la cura radical de todas las enfermedades de ojos, cataratas, amourosos, inflamaciones, etc., etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean.—Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.—Precio del frasco, 40 francos en París. Casa de M. P. Paul de Bonne (sucesor), JACQUET DE MAY, farm. 12, rue de Saint-Péters.—Precio en España, 10 rs. franco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

#### ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Curan los padecimientos de la garganta, las extinciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas á los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, farmacéutico, faub. Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

#### PASTILLAS DE DETHAN.

Curan los padecimientos de la garganta, las extinciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas á los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, farmacéutico, faub. Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

#### PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguna calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA. Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Descartar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, calle del Serde, en provincias sus depositarios.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel y Escolar. (A.)

#### ESENCIA ETÉREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísimos á los niños y personas débiles: en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. París, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma, T. Le Roy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega. (A.)